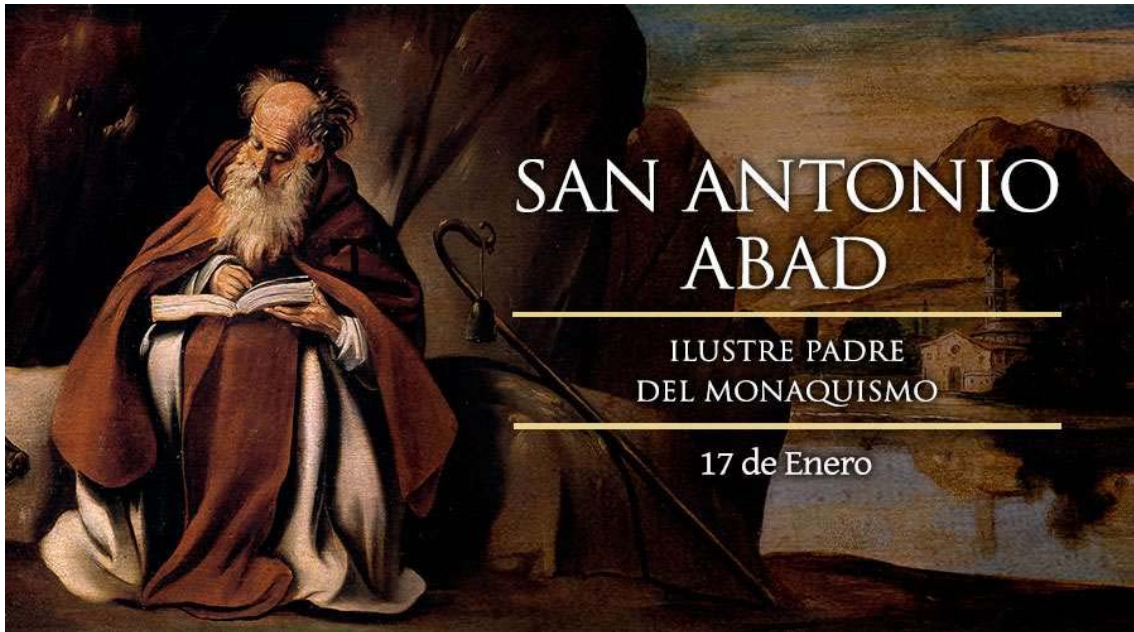


## ESPECIAL SAN ANTONIO ABAD



### BIOGRAFÍA

En su juventud, Antonio, que era egipcio e hijo de acaudalados campesinos, se sintió conmovido por las palabras de Jesús, que le llegaron en el marco de una celebración eucarística: "Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes y dalo a los pobres...".

Así lo hizo el rico heredero, reservando sólo parte para una hermana, a la que entregó, parece, al cuidado de unas vírgenes consagradas.

Llevó inicialmente vida apartada en su propia aldea, pero pronto se marchó al desierto, adiestrándose en las prácticas eremíticas junto a un cierto Pablo, anciano experto en la vida solitaria.

En su busca de soledad y persiguiendo el desarrollo de su experiencia, llegó a fijar su residencia entre unas antiguas tumbas. ¿Por qué esta elección? Era un gesto profético, liberador. Los hombres de su tiempo -como los de nuestros días - temían desmesuradamente a los cementerios, que creían poblados de demonios. La presencia de Antonio entre los abandonados sepulcros era un claro mentís a tales supersticiones y proclamaba, a su manera, el triunfo de la resurrección. Todo -aún los lugares que más espantan a la naturaleza humana - es de Dios, que en Cristo lo ha redimido todo; la fe descubre siempre nuevas fronteras donde extender la salvación.

Pronto la fama de su ascetismo se propagó y se le unieron muchos fervorosos imitadores, a los que organizó en comunidades de oración y trabajo. Dejando sin embargo esta exitosa obra, se retiró a una soledad más estricta en pos de una caravana de beduinos que se internaba en el desierto.

No sin nuevos esfuerzos y desprendimientos personales, alcanzó la cumbre de sus dones carismáticos, logrando conciliar el ideal de la vida solitaria con

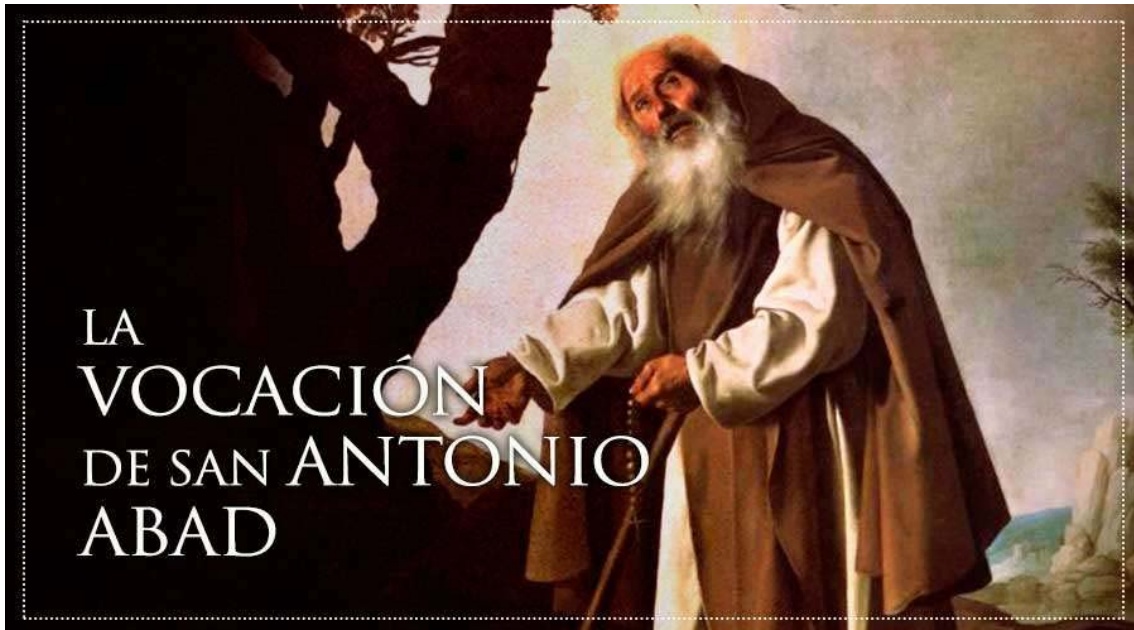
la dirección de un monasterio cercano, e incluso viajando a Alejandría para terciar en las interminables controversias arriano-católicas que signaron su siglo.

Sobre todo, Antonio, fue padre de monjes, demostrando en sí mismo la fecundidad del Espíritu. Una multiseccular colección de anécdotas, conocidas como "apoteogmas" o breves ocurrencias que nos ha legado la tradición, lo revela poseedor de una espiritualidad incisiva, casi intuitiva, pero siempre genial, desnuda como el desierto que es su marco y sobre todo implacablemente fiel a la sustancia de la revelación evangélica. Se conservan algunas de sus cartas, cuyas ideas principales confirman las que Atanasio le atribuye en su "Vida".

Antonio murió muy anciano, hace el año 356, en las laderas del monte Colzim, próximo al mar Rojo; al ignorarse la fecha de su nacimiento, se le ha adjudicado una improbable longevidad, aunque ciertamente alcanzó una edad muy avanzada.

La figura del abad delineó casi definitivamente el ideal monástico que perseguirían muchos fieles de los primeros siglos.

No siendo hombre de estudios, no obstante, demostró con su vida lo esencial de la vida monástica, que intenta ser precisamente una esencialización de la práctica cristiana: una vida bautismal despojada de cualquier aditamento.



**VOCACIÓN** (*De la Vida de san Antonio, escrita por san Atanasio, obispo*)

Cuando murieron sus padres, Antonio tenía unos dieciocho o veinte años, y quedó él solo con su única hermana, pequeña aún, teniendo que encargarse de la casa y del cuidado de su hermana.

Habían transcurrido apenas seis meses de la muerte de sus padres, cuando un día en que se dirigía, según costumbre, a la iglesia, iba pensando en su interior «los apóstoles lo habían dejado todo para seguir al Salvador, y cómo,

según narran los Hechos de los apóstoles, muchos vendían sus posesiones y ponían el precio de venta a los pies de los apóstoles para que lo repartieran entre los pobres; pensaba también en la magnitud de la esperanza que para éstos estaba reservada en el cielo; imbuido de estos pensamientos, entró en la iglesia, y dio la casualidad de que en aquel momento estaban leyendo aquellas palabras del Señor en el Evangelio:

Si quieres llegar hasta el final, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres –así tendrás un tesoro en el cielo– y luego vente conmigo».

Entonces Antonio, como si Dios le hubiese infundido el recuerdo de lo que habían hecho los santos y con aquellas palabras hubiesen sido leídas especialmente para él, salió en seguida de la iglesia e hizo donación a los aldeanos de las posesiones heredadas de sus padres (tenía trescientas parcelas fértiles y muy hermosas), con el fin de evitar toda inquietud para sí y para su hermana. Vendió también todos sus bienes muebles y repartió entre los pobres la considerable cantidad resultante de esta venta, reservando sólo una pequeña parte para su hermana.

Habiendo vuelto a entrar en la iglesia, oyó aquellas palabras del Señor en el Evangelio: «No os gobiéis por el mañana».

Saliendo otra vez, dio a los necesitados incluso lo poco que se había reservado, ya que no soportaba que quedase su poder ni la más mínima cantidad. Encomendó su hermana a unas vírgenes que él sabía eran de confianza y cuidó de que recibiese una conveniente educación; en cuanto a él, a partir de entonces, libre ya de cuidados ajenos, emprendió en frente de su misma casa una vida de ascetismo y de intensa mortificación.

Trabajaba con sus propias manos, ya que conocía aquella afirmación de la Escritura: *El que no trabaja que no coma*; lo que ganaba con su trabajo lo destinaba parte a su propio sustento, parte a los pobres.

Oraba con mucha frecuencia, ya que había aprendido que es necesario retirarse para *ser constantes en orar*: en efecto, ponía tanta atención en la lectura, que retenía todo lo que había leído, hasta tal punto que llegó un momento en que su memoria suplía los libros.

Todos los habitantes del lugar, y todos los hombres honrados, cuya compañía frecuentaba, al ver su conducta, lo llamaban amigo de Dios; y todos lo amaban como a un hijo o como a un hermano.



## NOVENA A SAN ANTONIO ABAD



**Martirologio Romano:** *Memoria de san Antonio, abad, que, habiendo perdido a sus padres, distribuyó todos sus bienes entre los pobres siguiendo la indicación evangélica y se retiró a la soledad de la Tebaida, en Egipto, donde llevó una vida ascética. Trabajó para reforzar la acción de la Iglesia, sostuvo a los confesores de la fe durante la persecución del emperador Diocleciano y apoyó a san Atanasio contra los arrianos, y reunió a tantos discípulos que mereció ser considerado padre de los monjes (356).*



**DÍA PRIMERO:**

## **DESTERRAR DEL CORAZÓN TODA SOBERBIA Y ORGULLO**

*Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### **ORACIÓN PREPARATORIA**

Dios Padre Bueno, que, para ejemplo del mundo y honor de la Iglesia, transformaste la vida de San Antonio Abad, en la imagen de tu Hijo Jesucristo, concédenos que le imitemos en el camino de la vida evangélica y que merezcamos por su intercesión vencer como Él, las tentaciones y vivir en la voluntad de Dios. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **DÍA PRIMERO**

Glorioso Abad San Antonio, que por tu profunda Humildad te considerabas un gran pecador y sin ningún merecimiento, sin creerte las alabanzas de los hombres, aún con la gracia singular de hacer milagros, atribuyéndolo a la infinita bondad de Dios. Alabamos esta virtud en tí y por ella te suplicamos, nos alcances del Señor, que sepamos imitarte, y en la escuela de tu Humildad aprendamos a desterrar del corazón toda soberbia y orgullo, para servir al Señor con sencillez. Amén.

#### **Salmos (rezar uno de ellos):**

1º Salmo 118. "Tu palabra me da vida"

2º Salmo 121. "Que alegría cuando me dijeron"

3º Salmo 122. "A tí levanto mis ojos"

### **ORACIÓN FINAL**

Dichoso Abad San Antonio, humilde, paciente, modesto, casto, prudente, misericordioso, amoroso, celoso y constante: rendidamente te suplicamos por el alto grado de gloria a que te elevaron tus virtudes, nos asistas de continuo para que nuestros pensamientos, palabras y obras vayan siempre dirigidos al servicio de Dios y nos ayudes en todas las aflicciones y riesgos de esta vida; pero especialmente te invocamos por patrono, para que nos acompañes y defiendas en la hora de nuestra muerte, no permitiendo que el maldito enemigo se acerque a nosotros y cuando seamos presentados en el tribunal supremo, seas nuestro protector y abogado, y de esta suerte confiamos, que junto alabaremos al eterno creador por los siglos infinitos de los siglos. Amén.

*Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*



**DÍA SEGUNDO:  
IMITARTE EN LA ESCUELA DE TU PACIENCIA**

*Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

**ORACIÓN PREPARATORIA**

Dios Padre Bueno, que, para ejemplo del mundo y honor de la Iglesia, transformaste la vida de San Antonio Abad, en la imagen de tu Hijo Jesucristo, concédenos que le imitemos en el camino de la vida evangélica y que merezcamos por su intercesión vencer como Él, las tentaciones y vivir en la voluntad de Dios. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

**DÍA SEGUNDO**

Glorioso Abad San Antonio, que con suma Paciencia aceptabas todas las pruebas de la vida, venciendo así al maligno, que por todos los medios pretendía irritarte. Nosotros alabamos esta virtud en ti y por ella te suplicamos nos alcances del Señor el poderte imitar y en la escuela de tu Paciencia, aprendamos a superar toda ira y aceptar en todo lo adverso, la voluntad del Señor. Amén.

**Salmos (rezar uno de ellos):**

1º Salmo 99. "Venid ante el Señor"



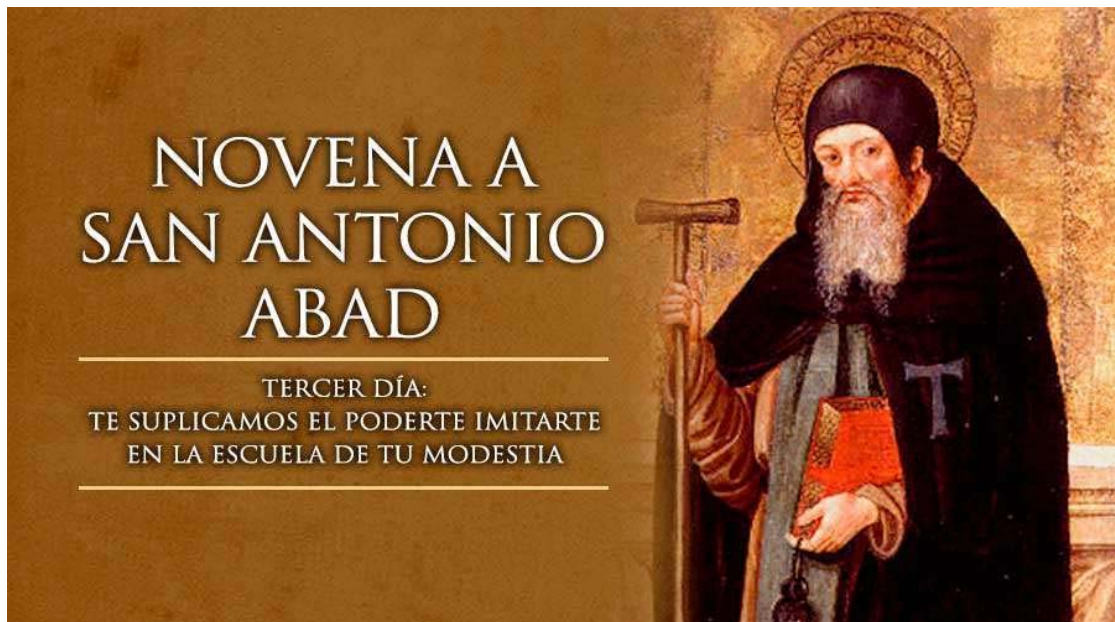
2º Salmo 119. "Oráculo del Señor"

3º Salmo 14. "Señor quien puede acudir a tu templo"

### **ORACIÓN FINAL**

Dichoso Abad San Antonio, humilde, paciente, modesto, casto, prudente, misericordioso, amoroso, celoso y constante: rendidamente te suplicamos por el alto grado de gloria a que te elevaron tus virtudes, nos asistas de continuo para que nuestros pensamientos, palabras y obras vayan siempre dirigidos al servicio de Dios y nos ayudes en todas las aflicciones y riesgos de esta vida; pero especialmente te invocamos por patrono, para que nos acompañes y defiendas en la hora de nuestra muerte, no permitiendo que el maldito enemigo se acerque a nosotros y cuando seamos presentados en el tribunal supremo, seas nuestro protector y abogado, y de esta suerte confiamos, que junto alabaremos al eterno creador por los siglos infinitos de los siglos. Amén.

*Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*



### **DÍA TERCERO: IMITARTE EN LA ESCUELA DE TU MODESTIA**

*Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### **ORACIÓN PREPARATORIA**

Dios Padre Bueno, que, para ejemplo del mundo y honor de la Iglesia, transformaste la vida de San Antonio Abad, en la imagen de tu Hijo Jesucristo, concédenos que le imitemos en el camino de la vida evangélica y que merezcamos por su intercesión vencer como Él, las tentaciones y vivir en la voluntad de Dios. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **DÍA TERCERO**

Glorioso Abad San Antonio, que, con singular Modestia, sorprendía a todos los que te trataron y por ella te hiciste popular, aún entre los que no te conocían personalmente. Nosotros, alabamos esta virtud en tí y por ella, te suplicamos, nos alcances del Señor poderte imitar y en la escuela de tu Modestia, aprendamos a reconocer que todo lo de que laudable pueda encontrarse en nosotros, es puro don de Dios. Amén.

### **Salmos (rezar uno de ellos):**

1º Salmo 129. "Desde lo hondo a ti grito Señor"

2º Salmo 114. "Alma mía recobra tu calma"

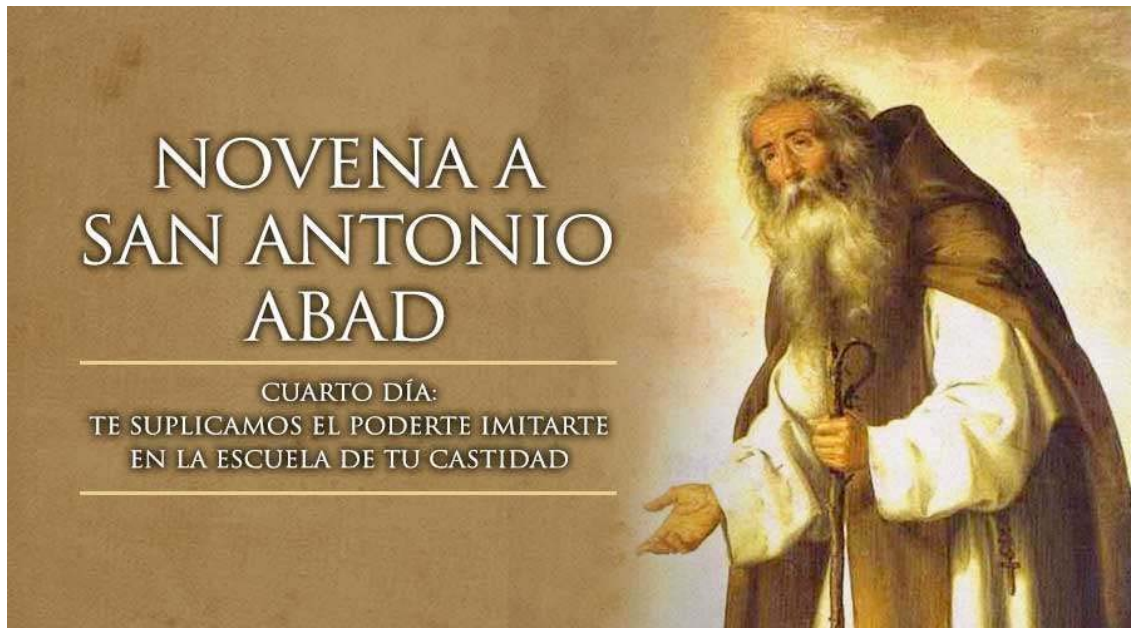
3º Salmo 126. "Que el Señor nos construya la casa"

### **ORACIÓN FINAL**

Dichoso Abad San Antonio, humilde, paciente, modesto, casto, prudente, misericordioso, amoroso, celoso y constante: rendidamente te suplicamos por el alto grado de gloria a que te elevaron tus virtudes, nos asistas de continuo para que nuestros pensamientos, palabras y obras vayan siempre dirigidos al servicio de Dios y nos ayudes en todas las aflicciones y riesgos de esta vida; pero especialmente te invocamos por patrono, para que nos acompañes y defiendas en la hora de nuestra muerte, no permitiendo que el maldito enemigo se acerque a nosotros y cuando seamos presentados en el tribunal supremo, seas nuestro protector y abogado, y de esta suerte confiamos, que junto alabaremos al eterno creador por los siglos infinitos de los siglos. Amén.

*Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*





**DÍA CUARTO:  
IMITARTE EN LA ESCUELA DE TU CASTIDAD**

*Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

**ORACIÓN PREPARATORIA**

Dios Padre Bueno, que, para ejemplo del mundo y honor de la Iglesia, transformaste la vida de San Antonio Abad, en la imagen de tu Hijo Jesucristo, concédenos que le imitemos en el camino de la vida evangélica y que merezcamos por su intercesión vencer como Él, las tentaciones y vivir en la voluntad de Dios. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

**DÍA CUARTO**

Glorioso Abad San Antonio, que, por tu Castidad, nos diste un testimonio de lo que será la vida futura y de como un cristiano ha de combatir las insidias del maligno, contra una vida limpia. Alabamos esta virtud en ti y por ella, te suplicamos, nos alcance del Señor, poderte imitar y en la escuela de tu Castidad, aprendamos a no ser derribados por la corriente de permisibilidad sexual que hoy nos invade. Amén.

**Salmos (rezar uno de ellos):**

1º Salmo 113. "Cuando Israel salió de Egipto"

2º Salmo 71. "Que en sus días florezca la justicia"

3º Salmo 123. "Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte"

### ORACIÓN FINAL

Dichoso Abad San Antonio, humilde, paciente, modesto, casto, prudente, misericordioso, amoroso, celoso y constante: rendidamente te suplicamos por el alto grado de gloria a que te elevaron tus virtudes, nos asistas de continuo para que nuestros pensamientos, palabras y obras vayan siempre dirigidos al servicio de Dios y nos ayudes en todas las aflicciones y riesgos de esta vida; pero especialmente te invocamos por patrono, para que nos acompañes y defiendas en la hora de nuestra muerte, no permitiendo que el maldito enemigo se acerque a nosotros y cuando seamos presentados en el tribunal supremo, seas nuestro protector y abogado, y de esta suerte confiamos, que junto alabaremos al eterno creador por los siglos infinitos de los siglos. Amén.

*Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*



### DÍA QUINTO: IMITARTE EN LA ESCUELA DE TU PRUDENCIA

*Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### ORACIÓN PREPARATORIA

Dios Padre Bueno, que, para ejemplo del mundo y honor de la Iglesia, transformaste la vida de San Antonio Abad, en la imagen de tu Hijo Jesucristo, concédenos que le imitemos en el camino de la vida evangélica y que merezcamos por su intercesión vencer como Él, las tentaciones y vivir en la voluntad de Dios. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **DÍA QUINTO**

Glorioso Abad San Antonio, que, con suma Prudencia, tenías el don del discernimiento para cuantos necesitaban cumplir la voluntad del Señor y ser consolados. Nosotros alabamos esta virtud en ti y por ella te suplicamos, nos alcance del Señor, poderte imitar y en la escuela de tu Prudencia, aprendamos a discernir siempre el bien del mal y a elegir siempre la voluntad del Señor en todas las cosas. Amén.

### **Salmos (rezar uno de ellos):**

1º Salmo 115. "El Cáliz que bendecimos..."

2º Salmo 102. "Gustad y ved que bueno es el Señor"

3º Salmo 99. "Aclamad al Señor, tierra entera"

## **ORACIÓN FINAL**

Dichoso Abad San Antonio, humilde, paciente, modesto, casto, prudente, misericordioso, amoroso, celoso y constante: rendidamente te suplicamos por el alto grado de gloria a que te elevaron tus virtudes, nos asistas de continuo para que nuestros pensamientos, palabras y obras vayan siempre dirigidos al servicio de Dios y nos ayudes en todas las aflicciones y riesgos de esta vida; pero especialmente te invocamos por patrono, para que nos acompañes y defiendas en la hora de nuestra muerte, no permitiendo que el maldito enemigo se acerque a nosotros y cuando seamos presentados en el tribunal supremo, seas nuestro protector y abogado, y de esta suerte confiamos, que junto alabaremos al eterno creador por los siglos infinitos de los siglos. Amén.

*Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*

## **DÍA SEXTO: IMITARTE EN LA ESCUELA DE TU MISERICORDIA**

*Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### **ORACIÓN PREPARATORIA**

Dios Padre Bueno, que, para ejemplo del mundo y honor de la Iglesia, transformaste la vida de San Antonio Abad, en la imagen de tu Hijo Jesucristo, concédenos que le imitemos en el camino de la vida evangélica y que merezcamos por su intercesión vencer como Él, las tentaciones y vivir en la voluntad de Dios. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **DÍA SEXTO**

Glorioso Abad San Antonio, cuya gran Misericordia, se extendía no solo a los pecadores y a las personas, sino también a los animales del Campo, los cuales acudían a tí para ser curados y para darte compañía. Nosotros alabamos esta virtud en ti y por ella te pedimos, nos alcances del Señor, poderte imitar y en la escuela de tu Misericordia, aprendamos a saber tratar con amor a los demás, a servirles y también, como tú, a sentir más ternura por los animales. Amén.

### **Salmos (rezar uno de ellos):**

1º Salmo 66. "A Dios den gracias los pueblos"

2º Salmo 125. "Pena y esperanza, trabajo y dolor"

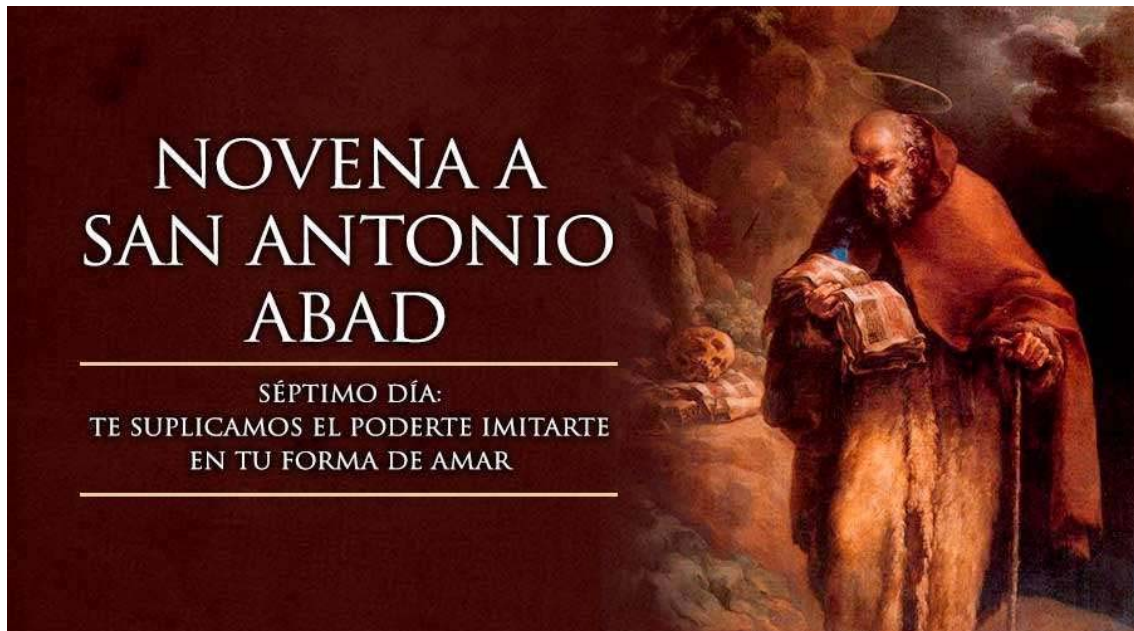
3º Salmo 99. "Apocalipsis, 19, 1-7"

### **ORACIÓN FINAL**

Dichoso Abad San Antonio, humilde, paciente, modesto, casto, prudente, misericordioso, amoroso, celoso y constante: rendidamente te suplicamos por el alto grado de gloria a que te elevaron tus virtudes, nos asistas de continuo para que nuestros pensamientos, palabras y obras vayan siempre dirigidos al servicio de Dios y nos ayudes en todas las aflicciones y riesgos de esta vida; pero especialmente te invocamos por patrono, para que nos acompañes y defiendas en la hora de nuestra muerte, no permitiendo que el maldito enemigo se acerque a nosotros y cuando seamos presentados en el tribunal supremo, seas nuestro protector y abogado, y de esta suerte confiamos, que junto alabaremos al eterno creador por los siglos infinitos de los siglos. Amén.



*Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*



**DÍA SÉPTIMO:  
IMITAR TU FORMA DE AMAR**

*Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

**ORACIÓN PREPARATORIA**

Dios Padre Bueno, que, para ejemplo del mundo y honor de la Iglesia, transformaste la vida de San Antonio Abad, en la imagen de tu Hijo Jesucristo, concédenos que le imitemos en el camino de la vida evangélica y que merezcamos por su intercesión vencer como Él, las tentaciones y vivir en la voluntad de Dios. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

**DÍA SÉPTIMO**

Glorioso Abad San Antonio, en quien la llama del Amor de Dios pudo tanto, que por el dejaste todo, vendiste tus bienes y lo diste a los pobres. Por Él te fuiste a vivir al desierto y frente a los herejes, defendiste el Evangelio de Jesucristo, con riesgo de tu propia vida. Nosotros alabamos esta virtud en ti, y por ella te pedimos, nos alcances del Señor, poderte imitar y en la escuela de tu forma de amar, aprendamos a amar al Señor, con todo nuestro corazón, con

toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas y al prójimo que lo hiciste como tú. Amén.

**Salmos (rezar uno de ellos):**

1º Salmo 50. "Perdón Señor, hemos pecado"

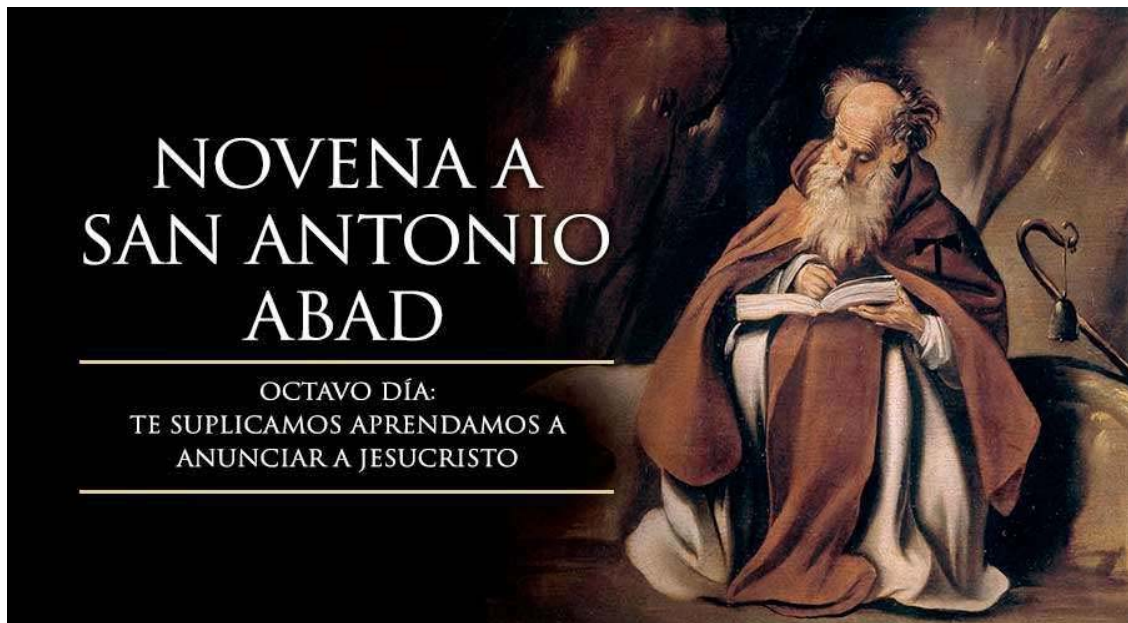
2º Salmo 22. "El Señor es mi pastor"

3º Salmo 150. "Que todo cuanto vive y respira"

**ORACIÓN FINAL**

Dichoso Abad San Antonio, humilde, paciente, modesto, casto, prudente, misericordioso, amoroso, celoso y constante: rendidamente te suplicamos por el alto grado de gloria a que te elevaron tus virtudes, nos asistas de continuo para que nuestros pensamientos, palabras y obras vayan siempre dirigidos al servicio de Dios y nos ayudes en todas las aflicciones y riesgos de esta vida; pero especialmente te invocamos por patrono, para que nos acompañes y defiendas en la hora de nuestra muerte, no permitiendo que el maldito enemigo se acerque a nosotros y cuando seamos presentados en el tribunal supremo, seas nuestro protector y abogado, y de esta suerte confiamos, que junto alabaremos al eterno creador por los siglos infinitos de los siglos. Amén.

*Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*



**DÍA OCTAVO:  
APRENDER COMO TÚ A ANUNCIAR A JESUCRISTO**

*Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

### **ORACIÓN PREPARATORIA**

Dios Padre Bueno, que, para ejemplo del mundo y honor de la Iglesia, transformaste la vida de San Antonio Abad, en la imagen de tu Hijo Jesucristo, concédenos que le imitemos en el camino de la vida evangélica y que merezcamos por su intercesión vencer como Él, las tentaciones y vivir en la voluntad de Dios. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **DÍA OCTAVO**

Glorioso Abad San Antonio, que con el gran celo que tenías por anunciar el evangelio, diste tu vida por Él, considerando todo lo demás como perdida, a fin de ganar a todos para Cristo. Nosotros alabamos esta virtud en tí, y por ella te pedimos, nos alcances del Señor, poder imitarte y en la escuela de esta virtud, aprendamos a anunciar a Jesucristo sin avergonzarnos del Evangelio, colaborando en las catequesis o cualquier apostolado. Amén.

### **Salmos (rezar uno de ellos):**

1º Salmo 41. "Como suspira la cierva"

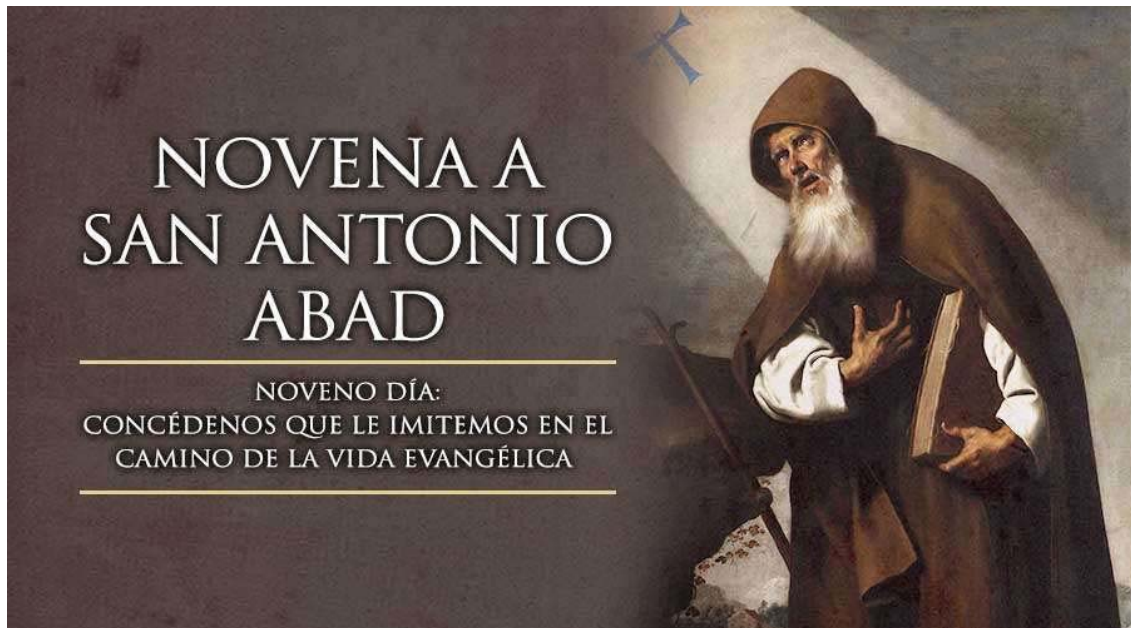
2º Salmo 46. "Cantad salmos al Señor"

3º Salmo 147. "Glorificar al Señor, Jerusalén"

### **ORACIÓN FINAL**

Dichoso Abad San Antonio, humilde, paciente, modesto, casto, prudente, misericordioso, amoroso, celoso y constante: rendidamente te suplicamos por el alto grado de gloria a que te elevaron tus virtudes, nos asistas de continuo para que nuestros pensamientos, palabras y obras vayan siempre dirigidos al servicio de Dios y nos ayudes en todas las aflicciones y riesgos de esta vida; pero especialmente te invocamos por patrono, para que nos acompañes y defiendas en la hora de nuestra muerte, no permitiendo que el maldito enemigo se acerque a nosotros y cuando seamos presentados en el tribunal supremo, seas nuestro protector y abogado, y de esta suerte confiamos, que junto alabaremos al eterno creador por los siglos infinitos de los siglos. Amén.

*Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*



**DÍA NOVENO:  
IMITEMOS EL CAMINO DE TU VIDA EVANGÉLICA**

*Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

**ORACIÓN PREPARATORIA**

Dios Padre Bueno, que, para ejemplo del mundo y honor de la Iglesia, transformaste la vida de San Antonio Abad, en la imagen de tu Hijo Jesucristo, concédenos que le imitemos en el camino de la vida evangélica y que merezcamos por su intercesión vencer como Él, las tentaciones y vivir en la voluntad de Dios. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

**DÍA NOVENO**

Glorioso Abad San Antonio, cuya Constancia, en servir a Jesucristo se prolongó sin requiebro, hasta una vejez dichosa, congregando en torno a ti innumerables discípulos, que te llamaron el Viejo Abad, Antonio El Grande. Nosotros alabamos esta constancia en tí y por ella te pedimos, nos alcances del Señor, poder imitarte y en la escuela de esta virtud, perseverar en las tareas que nos confíe la Iglesia. Amén.

**Salmos (reza uno de ellos):**

1º Salmo 117: "Este es el día en que actúo el Señor..."



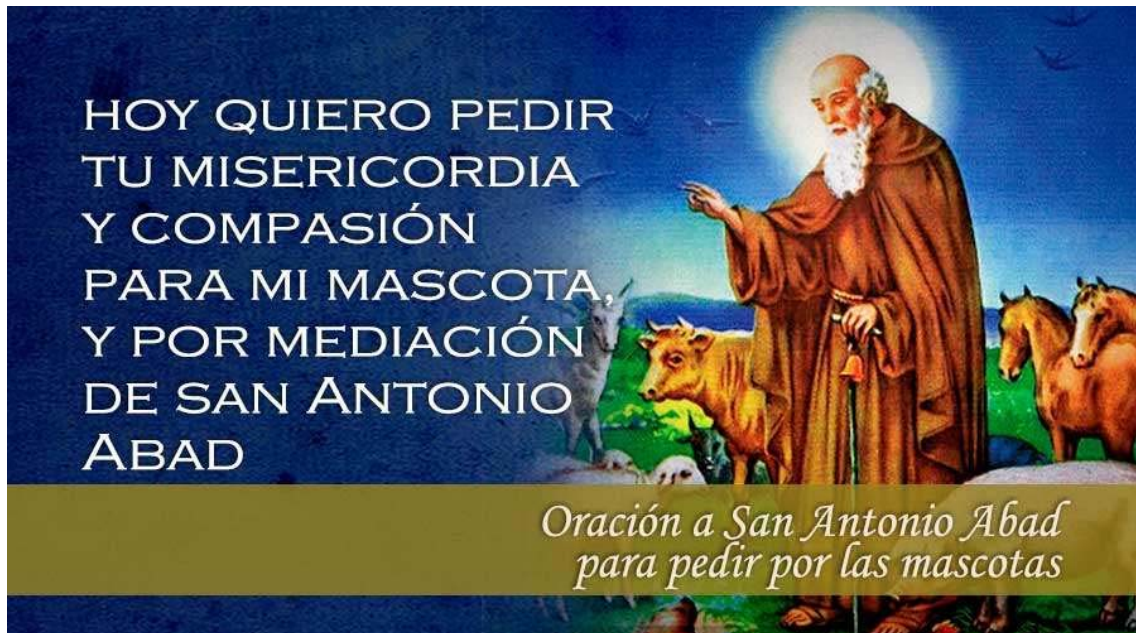
2º Salmo 120: "El auxilio me viene del Señor"

3º Salmo 97: "El Señor es nuestro Rey"

### **ORACIÓN FINAL**

Dichoso Abad San Antonio, humilde, paciente, modesto, casto, prudente, misericordioso, amoroso, celoso y constante: rendidamente te suplicamos por el alto grado de gloria a que te elevaron tus virtudes, nos asistas de continuo para que nuestros pensamientos, palabras y obras vayan siempre dirigidos al servicio de Dios y nos ayudes en todas las aflicciones y riesgos de esta vida; pero especialmente te invocamos por patrono, para que nos acompañes y defiendas en la hora de nuestra muerte, no permitiendo que el maldito enemigo se acerque a nosotros y cuando seamos presentados en el tribunal supremo, seas nuestro protector y abogado, y de esta suerte confiamos, que junto alabaremos al eterno creador por los siglos infinitos de los siglos. Amén.

*Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*



**ORACIÓN A SAN ANTONIO ABAD** *para pedir por las mascotas*

Señor Celestial, Padre Creador de todas las cosas,  
hoy quiero pedir tu misericordia y compasión para mi mascota,  
y por mediación de san Antonio Abad,  
llamado también san Antón, el gran protector de los animales,  
que tanto amor tuvo estas criaturas,  
te ruego que no le abandones nunca  
concédele salud, que no sufra ni padezca,  
que no este triste, que no le falten las fuerzas  
que no sienta dolor ni angustia,  
que no se sienta solo  
y que siempre tenga a su lado alguien que le cuide con amor.

Por el poder de Tu amor,  
permite que... (nombre de la mascota)  
viva feliz y sano,  
que tenga todo lo necesario según Tu deseo.

Cuídalo y protégelo,  
que no le falte alimento, cama y reposo,  
que no carezca de amigos, amor y respeto,  
pon tu mano sobre él si cae enfermo,  
no permitas que nada ni nadie le cause daño,  
ni que se pierda o lo roben,  
yo le quiero como un miembro más de la familia  
y siempre estaré a su lado  
dándole todo mi cariño y cubriendo sus necesidades.

Te pido tu especial bendición y ayuda  
en estos momentos que... (nombre de la mascota)

necesita tanto de ti,  
(pedir por salud, o robo, o extravío, protección, problemas ...):

(hacer la petición).

Señor, te ruego también que,  
por intercesión de San Antonio Abad,  
tengas piedad de los hombres que por ignorancia  
maltratan a los animales,  
enséñales a que los amen como criaturas tuyas.

Señor, ten piedad de los animales domésticos,  
que muy a menudo son entregados y abandonados,  
sin defensa alguna,  
a la indiferencia y a la crueldad humana:  
no los dejes solos con sus penas.

Señor Dios, ten piedad de los animales  
como el león, el tigre, el mono, el elefante  
y otras especies que son capturados  
para ser llevados a circos o a zoos:  
dales a todos ellos un refugio seguro en su hábitat.

Señor, ten piedad de los animales de granja  
que crecen dentro de inhóspitos habitáculos,  
así como de aquellos animales que en los mataderos  
son sacrificados sin anestesia: acógelos con su dolor.

Señor, ten piedad de los animales de experimentación  
haz que cesen estas prácticas y sálvalos de su sufrimiento.

Señor, tu que infundiste en San Antonio Abad  
un gran amor a la pobreza y al respeto de los animales,  
ten piedad de todos los animales que sufren  
y haz una sociedad más justa basada en el amor y la paz  
de todos los seres que pueblan el planeta.

Amén.

FUENTE (Textos y fotos):

© <https://www.aciprensa.com>, 2018

## SAN ANTONIO EN LA BIBLIOTECA CATÓLICA



**San Antonio**, fundador del [monacato cristiano](#).

La principal fuente de información sobre San Antonio es la “Vida Griega” atribuida a [San Atanasio](#), que se halla en cualquier edición de sus obras. Al final de este artículo se da una nota sobre la controversia respecto a esta “Vida”; baste aquí decir que hoy día los eruditos la aceptan prácticamente con unanimidad como un registro sólidamente histórico, y es probablemente una obra [auténtica](#) de San Atanasio.

Fuentes secundarias brindan información subsidiaria valiosa, como por ejemplo: la "Apophtegmata", principalmente aquellas recopiladas bajo el nombre de Antonio (a la cabeza de la colección alfabética de [Cotelier](#) P.G. LXV, 7]); [Casiano](#), especialmente Coll. II; [Paladio](#), "Historica Lausiaca", 3, 4, 21, 22 (ed. Butler). Todo este material probablemente puede ser aceptado como esencialmente auténtico, mientras que lo que se relata respecto a San Antonio en la “Vida de San Pablo el Ermitaño” de [San Jerónimo](#) no puede usarse con propósitos históricos.

Antonio nació en Coma, cerca de Heracleópolis Magna en Fayum, a mediados del siglo III. Era el hijo de [padres acomodados](#), y cuando Antonio tenía veinte años ellos murieron y le dejaron todas sus posesiones. Él tenía deseos de imitar la vida de los [apóstoles](#) y de los [cristianos](#) primitivos, y un día al oír en la [iglesia](#) las palabras del [Evangelio](#), “Si quieres ser [perfecto](#), ve y vende lo que tienes”, las recibió como dichas para él, dispuso de todos sus bienes y [propiedades](#), y se dedicó exclusivamente a ejercicios religiosos.

Mucho antes de esto era común entre los cristianos practicar el [ascetismo](#), la [continencia](#), ejercitarse en la abnegación, el [ayuno](#), la [oración](#), y obras de [piedad](#); pero habían hecho esto en medio de su [familia](#), sin dejar casa u hogar. Más tarde, en [Egipto](#), tales ascetas vivieron en cabañas, en las inmediaciones de los pueblos y aldeas, y esta era la práctica común alrededor del año 270, cuando Antonio se retiró del mundo. Comenzó su carrera practicando la vida ascética de ese modo sin dejar su pueblo natal. Acostumbraba visitar a los varios ascetas, estudiar sus vidas y trataba de aprender de cada uno de ellos la [virtud](#) en la que parecían descollar. Entonces estableció su residencia en una de las [tumbas](#), cerca de su aldea nativa, y es allí donde la “Vida” registra aquellos extraños conflictos con [demonios](#) en forma de bestias salvajes, que lo golpeaban y algunas veces lo dejaban casi muerto. . Tras quince años de esta vida, a la edad de treinta y cinco, Antonio resolvió retirarse de las moradas de los [hombres](#) a una soledad absoluta. Cruzó el Nilo, y en una montaña cerca de la rivera oriental, llamada entonces Pispir, ahora Der el Memum, encontró un viejo fuerte en el que se encerró y donde vivió por veinte años sin ver ningún rostro humano, y a donde le lanzaban la comida por encima de la pared. A veces lo visitaban los [peregrinos](#), a los que se negaba a ver; pero gradualmente un número de aspirantes



## PARROQUIA SAN ANTONIO ABAD – EL TOBOSO (TOLEDO)

a [discípulos](#) se establecieron en cuevas y cabañas alrededor de la montaña---así se formó una colonia de ascetas---y le suplicaron a Antonio que saliera y fuera su guía espiritual. Al fin, cerca del año 305, cedió a sus importunidades y salió de su retiro, y para sorpresa de todos, estaba tal como había entrado, no demacrado, sino vigoroso de [mente](#) y cuerpo.

Durante cinco o seis años se dedicó a la instrucción y organización del gran cuerpo de [monjes](#) que se habían aglomerado a su alrededor; pero una vez más se retiró al [desierto](#) interior que se extiende entre el Nilo y el [Mar Rojo](#), cerca de la orilla, y fijó su morada sobre una montaña donde todavía se eleva el [monasterio](#) que lleva su nombre, Der Mar Antonios. Aquí pasó los últimos cuarenta años de su vida, en [reclusión](#), no tan estricta como en Pispir, pues recibía generosamente a sus visitantes, y acostumbraba frecuentemente cruzar el desierto hacia Pispir. La “Vida” dice que fue dos veces a [Alejandría](#) una vez después que salió del fuerte en Pispir, para fortalecer a los [mártires](#) cristianos en la [persecución](#) de 311, y una vez al final de su vida (c. 350) para predicar contra los [arrianos](#). La “Vida” dice que murió a la edad de ciento cinco años, y [San Jerónimo](#) sitúa su muerte en los años 356 a 357. Toda su [cronología](#) se basa en la hipótesis de que esta [fecha](#) y las cifras en la “Vida” son correctas. Complaciendo su propia petición, los dos discípulos que lo [enterraron](#) mantuvieron en secreto el lugar de su [tumba](#), para que su cuerpo no se convirtiese en objeto de reverencia.

De sus escritos, la más auténtica formulación de sus enseñanzas es sin [duda](#) la que aparece en los varios dichos y discursos puestos en su boca en la “Vida”, especialmente los largos [sermones](#) ascéticos (16-43) que pronunció cuando salió del fuerte en Pispir. Es una instrucción sobre los [deberes](#) de la vida espiritual, en la cual la lucha con los demonios ocupa el lugar principal. Aunque probablemente no es un discurso real proferido en ninguna ocasión particular, apenas puede ser una mera invención del biógrafo, y sin duda reproduce la verdadera doctrina de Antonio, reunida y organizada. Es probable que le pertenezcan muchas de las sentencias que se le atribuyen en la “Apophthegmata”, y lo mismo se puede decir de las historias contadas en [Casiano](#) y [Paladio](#). Hay una homogeneidad acerca de estos registros, y una cierta dignidad y elevación espiritual que parece marcarlos con el sello de la [verdad](#) y justifican la [creencia](#) de que es esencialmente auténtica la imagen que nos da sobre la [personalidad](#), [carácter](#) y enseñanzas de Antonio.

Hay que hacer un veredicto diferente sobre los escritos bajo su nombre que aparecen en P.G., XL. El consenso general declara completamente espurios los Sermones y veinte [Epístolas](#) del arábigo. [San Jerónimo](#) (Hombres Ilustres 88) [conocía](#) siete epístolas traducidas del copto al griego; parece que las griegas se perdieron, pero existe una versión en latín (ibid.), y existen fragmentos en copto de tres de estas cartas, que concuerdan cercanamente con el latín; pueden ser auténticos, pero sería prematuro decidir. Es mejor la posición de una carta griega a Teodoro, conservada en la "Epistola Ammonis ad Theophilum", sect. 20, y de la cual se dice ser una traducción del original copto; parece no haber suficiente fundamento para dudar que realmente fue escrita por Antonio (vea Butler, Historia Lausiaca de Paladio, Parte I, 223). Las autoridades concurren que San Antonio no conocía el griego y sólo hablaba copto.

Existe una Regla [monástica](#) que lleva el nombre de San Antonio, conservada en formas arábicas y latinas (P.G., XL, 1065). Mientras que no se puede aceptar como realmente compuesta por Antonio, probablemente en gran medida se remonta a él, estando su mayoría compuesta de declaraciones atribuidas a él en la “Vida” y la “Apophthegmata”; sin embargo, contiene un elemento derivado de los espurios y también de las “Reglas de Pacomio”. Fue compilada en una fecha temprana, y estaba muy en boga en [Egipto](#) y Oriente. Al día de hoy es la regla seguida por los [Monjes Uniatos](#) de [Siria](#) y [Armenia](#), de los cuales los más importantes son los [Maronitas](#), con sesenta monasterios y 1,100 monjes; también la siguen los remanentes dispersos del [monacato](#) copto.

Debe ser apropiado definir el lugar de San Antonio, y explicar su influencia en la historia del monacato cristiano. Probablemente él no fue el primer [ermitaño](#) cristiano; es más razonable creer que, a pesar de lo poco histórica que pueda ser la “Vita Pauli” de San Jerónimo, algún elemento fáctico subyace en ella (Butler, op. cit., Parte I, 231, 232), pero la existencia de Pablo fue completamente desconocida hasta mucho después que Antonio se convirtió en el líder reconocido de los ermitaños cristianos. San Antonio tampoco fue un gran legislador ni organizador de monjes, como su contemporáneo más joven, [San Pacomio](#); pues, aunque las primeras comunidades de Pacomio surgieron unos diez o quince años después que Antonio salió de su retiro en Pispir, no se puede demostrar que Pacomio recibió la influencia directa de Antonio, realmente su instituto corrió en líneas completamente diferentes. Y aún así es muy evidente que desde mediados del siglo IV a través de Egipto, en otras partes, y entre los monjes de Pacomio mismo, se consideraba a San Antonio como el fundador y padre del [monacato cristiano](#).

Sin [duda](#) esta gran posición se debió a su [personalidad](#) autoritaria y su [carácter](#) de altura, cualidades que sobresalen claramente en todos los registros de él que nos han llegado. El mejor estudio sobre su carácter es el de [Newman](#) en la “Iglesia de los Padres” (reimpresa en “Esbozos Históricos”). El siguiente es su juicio: “Seguramente su doctrina era pura e intachable; y su temperamento era alto y celestial, sin cobardía, sin penumbra, sin formalidad, sin auto complacencia. La [superstición](#) es abyecta y servil, está llena de sentimientos de culpabilidad; desconfía de [Dios](#), y teme a los poderes del [mal](#). Por lo menos Antonio no tenía nada de esto, pues estaba lleno de confianza, paz divina, gozo y valor, siendo él (como juzgan algunos) tan entusiasta” (op. cit., Antonio en Conflicto). Tan lleno de entusiasmo como estaba, pero esto no lo volvía fanático o moroso; su urbanidad y gentileza, su moderación y sensatez sobresalen en muchas de las historias relatadas sobre él. El [abad](#) Moisés en Casiano (Coll. II) dice que él había oído a Antonio afirmar que de todas las [virtudes](#) la discreción era la más esencial para lograr la [perfección](#); y la poco conocida historia de Eulogio y el Cojo, conservada en la Historia Lausiaca (XXI), ilustra la clase de consejo y dirección que daba a aquéllos que buscaban su guía.

El [monacato](#) establecido bajo la influencia directa de San Antonio se convirtió en la norma en el Norte de Egipto, desde [Licópolis](#) ([Asyut](#)) hasta el Mediterráneo. En contraste con el sistema completamente cenobítico que estableció [Pacomio](#) en el sur, continuó siendo de carácter semi-eremítico, los [monjes](#) vivían en común pero en celdas o cabañas separadas, y se reunían sólo ocasionalmente para servicios religiosos; se les dejaba a sus propios consejos, y la vida que vivían no era una vida comunitaria de acuerdo a la regla, como se entiende hoy día (Butler, op. cit., Parte I 233-238). Esta fue la forma de vida monástica en los desiertos de Nitria y Escitia, según descritos por [Paladio](#) y [Casiano](#). Tales grupos de [ermitaños](#) semi-independientes fueron luego llamados [Lauras](#), y habían existido siempre en Oriente a lo largo de los monasterios basilianos; en Occidente el monacato de San Antonio es en alguna medida representado por los [Cartujos](#). Tal fue la vida y carácter de San Antonio, y tal fue su rol en la historia cristiana. Él es justamente reconocido como el padre no sólo del monacato, estrictamente hablando, sino de la vida religiosa técnica en toda forma y figura. Pocos nombres han ejercido sobre la raza humana una influencia más profunda y duradera, más diseminada, o en general, más beneficiosa.

Queda por decir una palabra sobre la controversia surgida durante el siglo XIX respecto a San Antonio y la “Vida”. En 1877 Weingarten negó la autoría de [Atanasio](#) y el carácter histórico de la “Vida”, la que declaró ser un mero romance; él afirmó que hasta el año 340 no hubo [monjes cristianos](#), y que por lo tanto, las fechas del Antonio “real” tenían que ser movidas cerca de un siglo. Algunos imitadores en [Inglaterra](#) fueron aún más lejos y cuestionaron, incluso negaron, la existencia misma de San Antonio. Para cualquiera versado en la literatura del Egipto monástico, puede parecer una paradoja fantástica la noción de que el héroe ficticio de una novela pudiera alguna vez ocupar la posición de San Antonio en la historia monástica. De hecho, estas teorías han sido abandonadas por todos; la “Vida” es aceptada como verdaderamente histórica en substancia, y como obra de Atanasio, y el relato tradicional de los orígenes monásticos es restablecido a sus esbozos generales. El episodio es de interés ahora como un curioso ejemplo de

## PARROQUIA SAN ANTONIO ABAD – EL TOBOSO (TOLEDO)

la teoría que fue introducida, se puso de moda y luego fue completamente abandonada, todo dentro de una sola generación (sobre la controversia vea Butler, op. cit. Parte I, 215-228, Parte II, IX-XI).

**Fuente:** Butler, Edward Cuthbert. "St. Anthony." The Catholic Encyclopedia. Vol. 1. New York: Robert Appleton Company, 1907. Oct. 25, 2016.  
<<http://www.newadvent.org/cathen/01553d.htm>>.

Traducido por Luz María Hernández Medina